

BIDAL, M.

Vidas a la intemperie. Nostalgia y prejuicios sobre el mundo campesino

Logroño: Pepitas de Calabaza, 2018



El mundo de los campesinos está formado por pequeños universos siempre en peligro de desaparición, siempre intentando sobrevivir para seguir sobreviviendo. Marc Badal Pijoan nos habla de estos mundos marginales que se sitúan en lo rural y que constituyen una especie de alteridad frente a la ciudad y el mundo urbano en su obra *Vidas a la intemperie*, de la mano de Pepitas de calabaza. El autor pretende rescatar algo de ese medio rural y campesino que actualmente ya no es el mismo y que ya no se diferencia tanto del mundo urbano. Lo que quiere rescatar es la visión que tenían los campesinos del mundo, de la vida y del trabajo. Quiere rescatar sus historias, su memoria, para poder situarnos y pensar nuestro presente y cuestionar el tipo de representaciones y relatos que se construyen desde la mirada hegemónica y normativa del mundo urbanocéntrico y capitalista. Comienza recogiendo algunas visiones e ideas sobre el mundo campesino: desde la predicción cumplida de Marx y Engels sobre su desaparición por la industrialización de su tiempo, pasando por la creencia en su potencial revolucionario partiendo de distintas fuentes clásicas del pensamiento social agrario como Aleksandr Vasílievich Chayánov o los anarquistas, hasta llegar a la ultraderecha franquista que, desde una mirada reaccionaria, utilizó a los campesinos para ensalzar la pureza de la sangre y de los valores patrios, y al Siglo de las Luces, momento en el cual el campo se convirtió en la musa idónea a la que poder cantar con nostalgia, pero sin pertenencia ni intención de conocimiento, mirada que nos recuerda a la del actual turista rural.

Frente a estas visiones, Marc Badal recoge, por otro lado, ideas de cómo el mundo campesino se veía a sí mismo y en qué consistían sus prioridades. Destaca la mirada microscópica del campesino, su capacidad de observación y de atención, que le permitía adquirir un conocimiento concreto, corporal y personalizado, en cuyo proceso todos los sentidos participaban para descubrir, errar, ensayar una y otra vez sobre la superficie del mundo. Sumergidos en el paisaje y conscientes de ser la base de la pirámide social, dieron forma al mundo, “creación que nos llega de forma anónima”, a través del trabajo, que era para ellos la condición de la igualdad, y del lenguaje, dando nombres a todas las cosas, las dos fuentes de su identidad y pertenencia.

En estas páginas Marc Badal refleja la tradición de los campesinos, “esa tradición de los oprimidos” de la que somos descendientes y que, sin embargo, desconocemos. Como hemos visto, son otros y no los campesinos quienes nos cuentan las historias de cómo eran porque los campesinos nunca pudieron escribir su propia historia. Por ello, lo que nos llega de este pasado rural

no son sino imágenes distorsionadas, a veces nostálgicas o idealizadoras y, otras veces, prejuiciosas, puesto que son convertidos, desde la voz de un narrador que no habla en su lengua materna, en gente ignorante, inculta y atrasada. Sin embargo, a pesar de que gran parte de estos pequeños mundos campesinos estén desapareciendo, podemos aún ser testigos actualmente de algunas voces que intentan hacerse escuchar desde los márgenes del medio rural, voces que nos transmiten desde su propia experiencia las historias de las manos que han cuidado y que siguen cuidando la tierra y que señalan que este mundo aún sigue resistiendo. Además, estas voces actuales son capaces de añadir una visión feminista del mundo rural, que añade cierto optimismo a la visión de Marc Badal, como puede ser el caso de la narrativa invisible de la escritora y poeta María Sánchez. Como señala el autor, “el campo todavía no se ha vaciado del todo”. Podemos dejar que ellos mismos, los campesinos y, sobre todo, las mujeres, tomen la palabra para reconocerse, para construir sus propios relatos, para retratarse a sí mismos desde una mirada que comprende y conoce de comunidad, de supervivencia y de cuidados.

Julia Chirila | graduada en Filosofía

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4508>